



## La estupidez y la pregunta que no se vale hacer

**E**l martes, minutos después de las siete de la noche, llamé a MILENIO Televisión la encargada de comunicación de la Secretaría de Seguridad Pública. Solicité que dejáramos de transmitir la imagen de los 12 cadáveres de los policías federales torturados y apiñados por *La Familia* en algún desgraciado andurrial de Michoacán.

La imagen daba vueltas en nuestra pantalla desde media tarde. Pulcra, quiso darnos una explicación sobre las negociaciones que a esas horas llevaban a cabo con los familiares de los policías masacrados. Le dijimos que no era necesario, que sólo manejaríamos una toma breve en el noticiero de las diez. La sacamos también de milenio.com.

Fue la noche previa a *La Tuta*. Dos días después del inicio de la contraofensiva del narco, del Tet michoacano, y el día posterior de la encuesta del Gabinete de Comunicación Estratégica en que una aterradora mayoría de mexicanos pensaban que los criminales

iban ganando la guerra.

No había lugar, pues, para pedanterías periodísticas. Hay ocasiones, contadas pero las hay, en que uno tiene que bajarle la persiana a esa máxima que tanto gusta a los fariseos, de que sobre la nota no debe haber nada, nunca.

El sábado leí la crónica-columna de Carlos Puig sobre los jovencísimos policías federales que el jueves aterrizaron en Michoacán con pasamontañas, porque se saben amenazados de muerte. Y subrayé el párrafo final, en donde pregunta "desde la estupidez a uno de ellos", si cree que se va ganando o perdiendo la guerra.

El joven policía le respondió: "Es una pregunta que no se vale, aquí hay muchos compañeros que han caído cumpliendo su deber".

En nuestro Medellín, nuestro Bagdad, el periodismo se va aprendiendo episodio por episodio. ■■

[gomezleyva@milenio.com](mailto:gomezleyva@milenio.com)

